

¿Y SI METO HACIENDA EN UN CORRAL? UN NEGOCIO QUE PUEDE HACERSE EN CORRALES PROPIOS O TOMANDO HOTELERÍA EN CORRALES DE OTROS

Ing. Agr. Guillermo Bonomi*. 2008. Producir XXI, Bs. As. (16(196):56-63.

*Asesor y productor. bonomi@netizen.com.ar

www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Feedlot](#)

1.- SITUACIÓN GANADERA ACTUAL

Actualmente, los sistemas productivos ganaderos en Argentina están atravesando una etapa de profundos cambios. Tener presente esto es fundamental para comenzar a delinear las pautas a seguir en nuestras empresas agropecuarias en cuanto a lo productivo, económico o como política empresarial. Los cambios que se van operando son sustanciales y decisivos a la hora de perfilarse a la obtención del éxito.

La agricultura está dispuesta decididamente a quedarse con las hectáreas más productivas del país, en función a la creciente escalada que registran los precios. Esto a pesar de las retenciones vigentes, en especial, de trigo, maíz y soja. También influye de manera muy marcada un mercado internacional que demanda estos commodities cada vez más y, al parecer, también a largo plazo. La ganadería de carne y leche sufren muy especialmente este fenómeno, básicamente en las siguientes tres razones:

- Hectáreas para pastoreo de menor calidad, lo cual implica arrinconarse en los potreros con más limitaciones del campo o buscar las llamadas "zonas marginales" donde hay que empezar de cero.
- Búsqueda de mayor competitividad de la ganadería ya que, del otro lado la agricultura exhibe márgenes muy tentadores, simplemente entregando esas hectáreas en alquiler en muchos casos.
- Una demanda creciente que se da tanto en el mercado interno (mayor poder adquisitivo nominal de la población), como en el externo (donde se abren diariamente nuevas posibilidades las que, lamentablemente en la actualidad, no se están aprovechando bien). Este fenómeno de demanda creciente se ve acentuado, en el caso de la ganadería de carne por la menor producción que afecta directamente en la disminución del stock.

2.- EL ENCIERRE COMO UNA ALTERNATIVA PARA LIBERAR HECTÁREAS

Una alternativa que contribuye a liberar hectáreas ganaderas, por ejemplo, la destinada a la recría de los animales más jóvenes, es el encierre de estos animales en un corral de engorde.

Debemos tener en cuenta que una cosa es un engorde a corral casero y otra muy distinta es un feedlot. Cada una, en su medida, aportará la solución para situaciones que no son iguales. En el primer caso se buscará adaptar el sistema a una situación más sencilla desde el punto de vista de infraestructura, equipamiento y operatividad, "saliendo del paso" con las herramientas que estén a nuestro alcance. En el caso del feedlot, si bien se comparten los principios fundamentales del sistema productivo, el desarrollo cuenta con una obra de infraestructura especialmente montada, con el equipamiento adecuado, personal capacitado, etc., lo cual permite llevar la producción a escalas muy superiores y acotar inconvenientes.

3.- CORRALES

Deben instalarse sobre un terreno que tenga una pendiente definida. Otro punto a tener en cuenta, sobre la base de la ubicación, es contar con la posibilidad de ingresar o sacar hacienda del corral cuando lo deseemos y ante cualquier circunstancia. La cercanía a una manga, balanza y embarcadero también simplificará las cosas. Evaluar la cercanía de los mismos a centros urbanizados o de alto tránsito, casas, etc. Una mala elección en este sentido puede generar conflictos por olores, ruidos, contaminación, etc.

Las dimensiones pueden ser variables, en función a la cantidad y al tipo de animal a encerrar. Teniendo en cuenta que el animal permanecerá en el corral varios meses sin salir del mismo y allí deberá demostrar su performance productiva, es necesario generarle condiciones de confort mínimas. Si el corral es muy grande con relación a los animales encerrados en él, se pierde el efecto encierre y se favorece el desplazamiento. Si es muy pequeño los problemas del confinamiento se acentuarán y será más costoso revertirlos. En líneas generales se puede establecer como regla asignar entre 15 y 20 metros cuadrados por animal de aproximadamente 150 a 250 kg de peso. Para animales más grandes (300 kg para arriba) se puede establecer entre 25 y 30 metros cuadrados por animal. Las dimensiones del corral se ajustan, además, en función a la disponibilidad de espacio de frente de

comedero por cabeza siendo aconsejable entre 25 y 30 cm por animal para animales chicos (entre 150 y 250 kg de peso) y entre 35 y 40 cm para animales grandes. Para esta determinación se supone que todos los animales comen al mismo tiempo, cosa que por lo general, no es así.

Barro: un problema grave

Es principal escollo que atenta contra el confort de los animales encerrados. También actúa como una barrera física, dificultando el desplazamiento de los animales y exigiéndole un mayor gasto de energía para tal fin. La forma más barata y eficiente de combatirlo es hacer las cosas bien de entrada. Primero, como se dijo, procurando establecer el corral en una superficie con alguna pendiente (pendientes superiores a 4 % son contraproducentes acelerando los escurrimientos de manera desmedida y favoreciendo la erosión). Entre un 2 y 4 % sería la pendiente adecuada. Si el tipo de suelo es más bien arenoso favorecerá la infiltración y si es pesado o arcilloso la posibilidad de presencia de barro se acentúa. Mejores o peores condiciones del terreno determinarán el trabajo específico a realizar dentro del corral. La premisa será acabar con sectores del corral con pendiente nula (planos) para lo cual se deberá trasladar tierra de un sector a otro del corral, tratando de que no queden pozos, hasta lograr el fin perseguido. Una simple pala de arrastre será suficiente. Lo ideal sería establecer un orden de tareas: Primero, ubicar los comederos en la parte más elevada; Colocarlos en el borde externo del corral aportará la ventaja de no tener que entrar al corral a dar la comida, se podrá acceder a los mismos a través de una calle externa por la cual se transportará el alimento. Por consiguiente, la pendiente tendrá sentido hacia el fondo del corral (parte más deprimida). En segundo lugar habrá que encausar los escurrimientos del corral (agua, barro y bosta) formando dos zanjas suaves en ambos laterales interiores del mismo; lo cual se logrará extrayendo tierra que se depositará hacia el centro del corral formando una loma que servirá de dormitorio a los animales. Es conveniente que la puerta de acceso y salida del corral se ubique al fondo del mismo de manera tal que por donde circula el alimento no circulen los animales, logrando de esta manera preservar por mas tiempo de daños el trayecto por donde se pasará con la comida.

Tipos de alambrado

Los corrales podrán cerrarse en su perímetro, excepto en el frente donde se ubican los comederos, con alambrado tradicional de 8 hilos lisos o bien con alambrado eléctrico (2 o 3 hilos) lo cual es, indudablemente, una barrera de contención menos efectiva, pudiendo usarse de manera temporaria o con bajas cargas de hacienda por corral.

Por supuesto los costos de uno y otro son muy diferentes y cada cual evaluará su conveniencia.

Platea de hormigón: más fácil y menos pérdidas.

Los corrales más desarrollados cuentan con una platea de hormigón ubicada inmediatamente detrás de los comederos que sirve de plataforma para que el animal se afirme para comer. Esto facilita el acceso del animal a la comida y disminuye los desperdicios de la misma. Dichas plateas, por lo general tienen un ancho de 2 metros y un espesor de alrededor de 15 centímetros. Una alternativa bastante más barata, pero también menos efectiva, es la colocación de un manto de tosca a modo de platea que tenga un espesor, ya compactada de no menos de 20 centímetros. En este caso hay que tener en cuenta que el mantenimiento es bastante mayor que en el caso del hormigón. Alternativas intermedias como por ejemplo suelo-cal, compartirán ventajas y desventajas entre la tosca y el hormigón.

Tipo y ubicación de la bebida

En este caso no cuenta la longitud de la bebida dado que el animal se acerca a la misma en grupos pequeños y varias veces al día. Es más, una bebida pequeña será más fácil de limpiar y contará con agua fresca renovada más frecuentemente.

Para la ubicación de la bebida se deberá contemplar que la misma no este tan lejos del comedero como para generar caminatas innecesarias, ni tan cerca del mismo como para recargar de tránsito el sector crítico del corral (primeros diez metros posteriores al comedero), favoreciendo el deterioro del piso, generando más barro por mayor concentración de bosta y orina, a lo que suele sumársele alguno que otro derrame de agua que empeorará las cosas. Además, si el animal que se retira del comedero no tiene unos metros de recorrido para soltar los restos de comida de su boca, depositará estos restos dentro de la bebida obligando a una limpieza de la misma con mayor frecuencia.

Fuera el barro

No es aconsejable que dentro del corral existan elementos que puedan favorecer la producción de barro. Tal es el caso de árboles, los cuales, durante encierres prolongados, mueren indefectiblemente a causa de la concentración de bosta y orina en el suelo.

Actualmente es muy discutida la instalación de sombra y reparos dentro del corral ya que, no solo operativamente se torna bastante engorroso, sino también que se ha comprobado en muchos casos que el beneficio temporal de la sombra, puede producir al mismo tiempo un perjuicio prolongado al generar más barro por la concentración de hacienda bajo la misma y la dificultad de que ese barro se seque rápidamente. La mayor o menor presencia de olores va a estar directamente relacionada con la presencia de agua estancada, barro o bosta.

Efluentes: cosa seria

Por último, es necesario definir una salida de efluentes del corral (habitualmente se unen las dos zanjas laterales hacia el fondo del corral y desde allí sale un solo conducto que derivará en alguna canaleta mayor (recolectora) o directamente en una laguna de tratamiento a cielo abierto.

4.- CAMINOS, CALLES Y ACCESOS

Hay que contemplar los movimientos (entradas y salidas) de la hacienda encerrada y la frecuencia de los mismos. Pero fundamentalmente hay que saber qué los animales que están en ese corral deberán comer todos los días (según las cantidades, podrán comer en dos turnos por día) y que es impensable saltar alguna comida por cualquier motivo. Por consiguiente el acceso al comedero con el alimento debe estar asegurado permanentemente, y es allí donde radica la dedicación que se ponga en el diseño, construcción y mantenimiento de caminos y calles.

Contar con buenos caminos contribuirá a evitar roturas, ahorrar tiempo y otros gastos.

5.- FORMA DE ALIMENTACIÓN Y DISTRIBUCIÓN DE LA COMIDA

De acuerdo al tipo de animal encerrado se formula la ración específica sobre la base de los ingredientes disponibles.

Es amplia la información en cuanto a requerimientos diarios de nutrientes y a disponibilidad de los mismos por parte de los distintos ingredientes que forman un alimento. Con la ayuda de un profesional es posible conseguir con facilidad obtener el alimento adecuado a las necesidades del corral y del negocio en sí.

El día a día es RE-IMPORTANTE

Los problemas se presentan cuando día a día se debe llevar a cabo la tarea de "alimentar" o sea, dar alimento. Se da mucha importancia a la formulación del mismo, lo cual no está mal, pero con frecuencia se pierde pisada a los pequeños detalles diarios que son los que no permiten, muchas veces, alcanzar los resultados deseados. El sistema de alimentación a corral debe ser ordenado y sistemático, por que así los animales lo requieren.

El rumen es clave

Dar el alimento todos los días a la misma hora ayudará al funcionamiento del rumen y sus bacterias que realizan la primera clasificación de nutrientes, descartando lo que no sirve y preparando lo útil para completar la digestión a nivel intestinal. Dichas bacterias mejoran su rendimiento bajo ciertas condiciones, sobretodo condiciones de acidez (pH) y concentración de sales del medio en el cual trabajan. Si a través de una rutina de entrega de la comida se logra que dichas bacterias establezcan un ritmo de trabajo constante, la labor de las mismas será el adecuado, evitando dispares niveles de consumo, acidosis y otros trastornos a nivel digestivo que irán en contra de la performance buscada dentro del corral o dicho de otra manera, de la eficiencia de conversión (kilos de materia seca de alimento consumido para producir determinados kilos de carne). Recordar que la curva de consumo de alimento en el corral debe ser siempre en constante ascenso y serruchos en el dibujo de la misma estarán mostrando problemas más o menos evidentes a nivel digestivo. Se debe saber distinguir entre alimento ofrecido, o cargado en el carro, y alimento consumido, pues dicha diferencia, es pérdida o desperdicio que con frecuencia queda afuera, además del comedero, de los cálculos del costo del engorde.

Medir consumos (ojo a los desperdicios)

De nada sirve contar con una balanza para medir el alimento que se carga, si luego no se mide, también, cuanto alimento no consumen los animales. Se parte de la base que el alimento que uno prepara es para ser consumido por los animales, cosa que suena tan simple pero muchas veces no se cumple. Para minimizar esas pérdidas se debe disponer de buen camino, buen equipamiento y buen personal. Este último aspecto es clave, pues no solo es una persona la que recorre los animales, evalúa la cantidad de alimento a poner en el comedero cada vez (a través de la lectura e interpretación diaria del mimo) y también es la que reúne la información diariamente, la procesa e interpreta.

Lo sencillo es más posible

Los alimentos pueden ser de composición sencilla (pocos ingredientes) o más compleja. Sobre la base de esto y a las características de los ingredientes se llevará a cabo la preparación y mezclado, agregando cada uno de ellos en la proporción indicada y en un determinado orden. Cuando se manejan ingredientes que varían mucho en su composición de humedad es aconsejable, para realizar un mejor mezclado de los mismos, colocar primero aquellos que son más secos y después los más húmedos (Recordemos como preparaba nuestra madre la masa de una torta). El tiempo dedicado al mezclado de los ingredientes será determinante para asegurar uniformidad y que los ingredientes lleguen repartidos a la boca del animal.

Comparar BIEN los costos

A la hora de evaluar el costo de cada ingrediente para ser comparados entre sí, tener en cuenta el porcentaje de humedad de los mismos, así también como el costo por kilo de nutriente específico (C.N.E), ya sea hidratos de carbono (energía), proteína, grasa y fibra. Esto se ve principalmente en el caso de la elección de ciertos subproductos, los cuales varían de precio con frecuencia y si no se realiza un seguimiento de cerca del costo de los mismos, se puede quedar fácilmente descolocado. Actualmente la incidencia del transporte (flete) es alta y es necesario testear periódicamente la composición química de los ingredientes más frecuentemente utilizados a través de análisis de laboratorio. Hay empresas proveedoras de ciertos insumos que brindan este servicio de análisis de forma gratuita.

Mire bien y descubra los problemas

Cada animal expresará su performance o producción en forma individual a través de su comportamiento dentro del corral. Dejando de lado la parte sanitaria, hoy en día con una rutina básica de tratamiento sanitario al ingreso al corral es muy difícil que aparezcan problemas de enfermedades infectocontagiosas o parasitarias. Descartado el efecto del barro y manejando adecuadamente el alimento en los comederos, los animales presentarán durante el día una actitud tranquila, distribuyéndose en el corral, algunos comiendo, unos pocos tomando agua, y el resto rumiando. El aspecto exterior de los animales nos presentará, si lo hubiera, problemas de ojos, patas, hinchazón (meteorismo), decaimiento, etc., lo cual puede convertirse en una alerta sobre posibles problemas a nivel general del corral (varios animales), cosa que cobra importancia en el caso de producciones con niveles altos de confinamiento y contacto.

Las bostas le hablan, escúchelas (mírelas bien)

Caminando el corral y visualizando las bostas podremos advertir posibles trastornos digestivos, principalmente a nivel de rumen producto de la acidosis (recordemos que la alimentación de los animales encerrados es mas concentrada que a campo y con niveles de energía superiores), manifestada por bostas líquidas y con burbujas de aire.

6.- TOMA DE DATOS Y MANEJO DE LA INFORMACIÓN

Todo el empeño y dinero que se ponga para armar un corral confortable, sin barro, cómodo, bien ubicado; dando un alimento equilibrado tanto nutricional como económicamente, no serán integrantes de un negocio saludable si no atendemos con la misma importancia y profesionalismo al manejo de la información. Todo proceso productivo genera permanentemente información que, en primer lugar debe saberse recolectar y ordenar para luego analizarla y sacar conclusiones. Este planteo es independiente del tamaño del corral en sí.

Tener datos es FUN-DA-MEN-TAL

El primer paso es muy importante dado que si no contamos con la información, difícilmente podamos hacer algo con ella. No existe la posibilidad que el negocio funcione sino se tiene a disposición la información necesaria. La intensificación de los sistemas productivos así lo exige y para poder competir con rivales cada vez más poderosos no es posible manejarse solamente con supuestos, estadísticas o información desactualizada.

Personal: Otra clave

Comúnmente el primer paso de este proceso es llevado a cabo por el personal menos capacitado para tal fin (peón, míxero, ayudante a campo), con lo cual si no tenemos en cuenta este detalle la información recogida será escasa y, en muchas oportunidades poco confiable. Se deberá crear conciencia en la persona que realiza esta tarea (para lo cual primero se deberá tener conciencia a nivel gerencial) sobre la importancia de la misma y brindar el apoyo y herramientas (planillas, carpetas, esquemas, etc.) lo más claras y sencillas posibles para desarrollar dicha tarea.

Una vez juntada la información, la misma deberá trasladarse en tiempo (la información de ayer puede ser vieja) y en forma (ordenada), para poder ser analizada. Hay situaciones especiales dentro de un corral que deberán ajustarse de forma inmediata para no explotar en un problema mayor y también, ya fuera del corral, los mercados muestran últimamente un dinamismo inusitado, lo que representa un desafío diario en la toma de decisiones, las cuales, si no llegan oportunamente, pueden hacernos tambalear el negocio.

¿Corrales propios o ajenos?

Estas pautas generales muestran que independientemente del nivel del encierre y de la mayor o menor estructura y equipamiento, hay parámetros comunes fundamentales que deben ser atendidos con cuidado. Cada productor entenderá que el encierre es una herramienta más a disposición de su negocio. Como tal y, en función de sus posibilidades podrá utilizarla, ya sea manejando su propio corral de engorde, o entregando sus animales a otro establecimiento dedicado especialmente al servicio de hotelería, en cuyo caso esta nota le dará pautas a tener en cuenta a la hora de elegir entre distintas propuestas.

Volver a: [Feedlot](#)